



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año II.

Gerona 13 de Octubre de 1895

Número 47

YA ES TIEMPO

Ya era tiempo de que el señor Sagasta se fijase en el estado de cosas de nuestro país. Todos le condenaban por su silencio, todos censuraban su quietud, porque aunque al jefe del partido liberal no podamos llamarle el mejor, podemos decir que es el menos malo; y ya saben nuestros lectores que á un mal mayor debe preferirse uno menor. Esto es: entre Conservadores y fusionistas nos quedamos sin ninguno; pero si nos ponen entre la espada y la pared, vengan los fusionistas.

Los clamores del país han persuadido al jefe de los liberales de la necesidad de poner coto á las osadías del partido que hoy gobierna, osadías que en unión de los desaciertos forman esa maraña, ese régimen imposible que en la administración y en la política predomina.

El señor Sagasta ha oído por fin las quejas que se le dirigen desde todos los puntos de la Nación, atendió á las observaciones de los hombres más eminentes de su partido, muchos de los cuales, jóvenes todavía, y aun no contaminados por el escepticismo que se respira en la lucha política de nuestra patria, hácense eco de la pública opinión

y reclaman para ella la atención de su jefe.

La prensa conservadora procura quitar importancia á las declaraciones del señor Sagasta, pero es lo cierto que esas declaraciones fueron hechas, no cabe duda que el país las recibe con aplauso, por que son la expresión de sus mismos sentimientos y que por lo tanto, el partido conservador, que subió al poder en estado de descomposición, no podrá resistir los primeros fríos del invierno.

Aquí se quedarán nuestros candidatos engalanados y sin novia, es decir, sin el apoyo oficial, único apoyo con que cuentan para llegar á ser derrotados.

El señor Sagasta ha dicho que esto no puede continuar: Romero Robledo no ha dejado títere con cabeza. Navarro Reverter hace empréstitos imposibles, Castellanos... bueno, gracias. Pero ¿qué nos dicen ustedes del de gobernación?

Como que los candidatos de los conservadores son tan duros de roer, el ministro de gobernación se vé en la necesidad de apretar los resortes.

Convencido de que es él único elector con que cuentan los canovistas, con una red de gobernadores que tienen el mismo convencimiento, hace de las provincias un verdadero campo de Agramante,

y la ola sube, la indignación aumenta en todas partes y en todas partes se oyen gritos que piden ruda oposición á los conservadores.

¿Y qué me dicen ustedes del famosísimo Bosch y Fustigueras?

Los estudiantes de Barcelona buscan una real orden y no la encuentran en ninguna parte.

¡Oh, seriedad conservadora!

¿Es posible continuar así?

Al lado del señor Sagasta estará todo el país; al lado del señor Cánovas no hay ni puede haber otras personas que las que viven del Presupuesto.

BLÁS.

REVISTA

Desde las béticas playas
á la cantábrica orilla
todo á Cánovas le chilla:
¡qué te vayas! ¡qué te vayas!
La castellana llanura
á este grito se conmueve,
y en Granada hay quien se atreve
á tildarle de *asaúra*.
Unos gritan desde allí,
otros chillan desde acá;
pero el mónstruo no se vá
é *inmueble* se queda aquí.

Según noticias que llegan
de muy diversos lugares
tiene muchos partidarios
la protesta de estudiantes;
pero según las noticias,
también de diversas partes,
no hay nadie que simpatice
con la huelga de escolares.
¿Es que está en moda el dejarnos
casi siempre en trances tales
sin saber á que atenernos
en materia de verdades?
Ayer la prensa decía
que por órdenes reales
al doctor Buén se enviaba
con la música á otra parte;
hoy dicen que no hay tal orden
¡que lo cuenten... á su madre!
(y no les digo á su abuela
por causa del asonante.)

Quién está bien de salud,
pero muy mal de electores
son nuestros encasillados
Robert, el marqués, y el conde,
tres personajes distintos
en un sólo pobre hombre.

¡Ay! señor alcalde,
por Dios se lo pido,
limpie usted á Gerona
de esos organillos
que nos dán la lata

con polkas, con himnos,
chotises y valeses
y otros *adminiculos*
que encienden la sangre
y agitan los *nirvios*.

En este momento
estoy yo que trino,
porque tengo enfrente
uno de esos tíos
que dan al manubrio
con ardor maldito.

¡Ay, que *americana*
la de su organillo!
Parece un discurso
de los que yo he oído
á ciertos ediles
en el municipio.

PUNTO.

GUASA VIVA

En nuestro número correspondiente al domingo último, le hicimos ver al *Diario de Gerona* que, su buen nombre, corría el riesgo de empañarse, si continuaba ejerciendo de defensor de «La Aurora» por que al fin y al cabo siendo ¡como es! su director-propietario procurador de la famosa fábrica, todo el mundo creería interesada la defensa, y, cuando menos, se juzgaría poco delicado al purísimo colega. Demostrábamos además, que, en efecto, las obras clandestinas de que habló *La Lucha* si no se habían llevado á cabo no fué por falta de trabajo, sino por un exceso de celo muy sano de algunos de nuestros concejales.

¿Saben ustedes como nos paga el *Diario* nuestro celo por su buen nombre, y el argumento que aduce para demostrar que las obras clandestinas fueron un mito?

Pues así, en seco, suelta las siguientes razones:

«Gerona tiene una especialidad digna de mención y que no todo el mundo conoce.

Nos referimos á un semanario cuya redacción se compone de..... taruguistas.

Y no crean nuestros lectores que levantemos ningún falso testimonio; es confesión de parte.

Puesto que han ofrecido entarugar la calle de nuestra redacción.

¿Es que ya no tienen donde poner ningún tarugo más?»

Es claro que nos ha dejado convencidos, con esta aplastante argumentación, de que las obras clandestinas de «La Aurora» eran simplemente un sueño de *La Lucha*, un sueño de «los señores Danis y Corominas, abogado y procurador respectivamente del ayuntamiento en el pleito que este sigue contra la sociedad «La Aurora.»

Pero si bién el *Diario* con su lógica terrible nos convenció, no ha logrado ofendernos en mucho ni en poco.

Eso sí, nos ha dado un disgusto muy grande des-

jada tendida, nos desesperábamos por que cualquier chiquilla bonita apartaba de nosotros sus miradas, ó jurábamos amor eterno con toda la candidez y buena fé del mundo!

Un cometa andaba errante por esos espacios y pudo haber chocado con la Tierra.

¿Qué cómo se averiguó?

El excesivo calor del mes de Septiembre llamó la atención de los sabios, y como estos señores son de suyo preguntones y curiosos, diéronse á buscar las causas que determinaban la extemporánea elevación de la columna termométrica, y fué excelente el resultado de las investigaciones.

El cometa Faye es el que tiene la culpa de que nos aseamos vivos, y aun tenemos que darle las gracias porqué no tuvo el antojo de venir á darle un beso á la madre Tierra.

Si tal hubiera sucedido, y del choque saliese la Tierra hecha pedazos, quizás los más radicales separatistas habrían quedado satisfechos formando parte de una de las fracciones en que no estuviese España.

* * *

Promete ser excelente la campaña teatral de este año en la villa y corte. Mario y la Tubau han pactado la santa alianza en la Comedia; María Guerrero con Diaz de Mendoza aparecerán en el Español, trabajando con especialidad el teatro antiguo: los dos jóvenes actores están dispuestos á hacernos convivir con Calderón, Lope de Vega, Alarcón, Tirso de Molina y Moreto; pero no por eso darán al olvido el moderno repertorio: estrenarán obras de Echegaray, Guimerá, Sellés, Galdós, Clarín y otros que aspiran de la gloria al alto asiento.

También hay en cartera algunas traducciones de Ibsen.

Calderón, Echegaray, Sellés, Galdós, ¡Clarín.... será de ver el choque de las ideas en la atmósfera intelectual de la corte!

PERIQUILLO.

¡ TRAICIÓN !

—*—

¿Tengo el corazón acaso como esas pobres muchachas que no valen nada más de lo que vale su cara, flor que no resiste el beso de las primeras heladas? Yo he nacido en la pobreza, allí se templó mi alma, sé lo que una pena duele y sé lo que es una lágrima. Vete en paz, con brío lucha, nunca pierdas la esperanza, que vencedor ó vencido mi cariño aquí te aguarda. Yo sé que el mundo es muy malo, que tiene muy negra el alma,

y que no siempre da el premio al que valiente lo gana.

Por eso yo que te adoro, no daré fé á su palabra; sabre leer tus virtudes en el fondo de tu alma.

Despliega al viento tus velas, cruze el mar tu nave alada, lo que pierdas en la lucha en mi corazón lo ganas.

—Esto me dijo Lolilla, la costurera más guapa de todas las costureras que yo me he echado á la cara.

Las mejillas encendidas, abrasando la mirada, al darme el adiós postrero, rompió la infeliz en lágrimas.

Pero mi mente traidora al vería llorar pensaba:

¡si aquella por quien me muero como ésta tuviera el alma!

Rico.

¡ HORROR !

—*—

Espinosa fijó una mirada en el sujeto que ocupaba la mesa próxima, mientras humedecía un terroncito de azúcar en la copa de rón que momentos antes le sirviera el mozo.

No cabía duda alguna: arrugada la frente, las patillas algo grises, un tantico envejecido...; pero no era otro que Eugenio Veleta, su antiguo condiscípulo, su camarada, su inseparable compañero de juergas y bureos.

¡Qué juventud habían pasado los dos tan alegre y divertida! ¡qué años más felices los de la carrera! ¡qué Madrid el de aquel tiempo!

Levantóse Espinosa y—¡Veleta!—¡Espinosa!—exclamaron reconociéndose y unidos en estrecho abrazo los dos amigos.

—¿Y que ha sido de tí, Eugenio?

El aludido arrugó, de manera casi imperceptible, el entrecejo, tiró febrilmente de una de sus patillas y preguntó por toda contestación.

—¿Y de tí?

—Me casé con Laurita, aquella rubia que tan loco me volvió, de puro enamorado, el año último de mi carrera. Y ahí me tienes un médico hecho y derecho, con una no despreciable clientela, y al lado de mi mujercita á quien cada día adoro más. ¿Pero cuéntame, cuéntame algo de tí?

—¿De mí?—dijo Veleta acariciándose las patillas—¿sabes lo que és ser desgraciado? Pues imagínate á un hombre á quien todas las desgracias juntas le cayeron encima: éste soy yo.

Cuando tú dejaste Madrid, con el título de licenciado en medicina debajo del brazo, yo me quedé y seguí estudiando..... ó mejor perdiendo el tiempo en calaveradas y con la agravante de no concluir la carrera.

Mi familia se cansó de mandarme dinero, y, después de cruzarse algunas cartas entre ellos y yo, mi padre me entregó la legítima y me hallé independiente y li-

bre y con algunos miles de duros que en menos de un año desaparecieron, como por encanto, de mis manos.

Pero no quedé pobre. Nada de eso.

Hallé un filón magnífico.

Mi patrona, doña Petronila, viuda en segundas nupcias de un comandante, como decía ella, ó de un sargento de carabineros, como se yo de buena tinta, se enamoró perdidamente de mi figura. Total: que á cambio de dos ó tres suspiros *artificiales* al día, alguna terneza á aquel trozo de carne humana, sin necesidad de pagar mensualidades, era el pupilo predilecto, tratado á cuerpo de rey y sin faltarme algún dinero para mis calaveradas.

Después de seguir por algún tiempo esta vida, pensé en casarme.

Y me casé.

Fué un matrimonio de conveniencia.

No te contaré como ni cuando conocí á mi costilla, solo te diré que debía algunos miles de duros y la dote de Elisa, que ascendía á más de un millón, me vino como de perilla para librarme de ingleses importunos.

¡Que dos años he pasado con Elisa!

Tú no puedes figurarte lo horrible que es la vida matrimonial con una mujer tan fea como la mía. ¡Y cuidado que es fea de veras!

Pero aquello era la gloria del cielo comparado ¡ay!...

Veleta dió un respingo fenomenal y tiró por milésima vez de sus patillas.

—Ahora vivó en el infierno. Mi suegro se casó hace tres meses y está empeñado en no separarse de nosotros.... ¡Horrorízate!... Cuando se ha casado.... ¡Vaya, yo me pego un tiro!....

—¿Pero con quién se ha casado?

—¡Con el demonio! ¡con doña Petronila!

LAMPARILLES.



CRONICA

La Lucha, cuando mete la pata, se parece al reloj de las Casas Consistoriales: repite.

Para demostrar que estuvo en lo cierto al censurar un bando de la Alcaldía en el que se llamaba á la fèria de Sarriá por su nombre, desafortunadamente, según opinión del colega, revuelve su biblioteca, consulta muchos calendarios y encuentra un *Pro-*

nostich Catalá que en la Sección de fèrias dice: *primer diumenge de octubre, Pontmajor*.

Si *La Lucha* en lugar de consultar obras de tanta autoridad se hubiese dignado beber en fuentes mas humildes, podía haber tropezado, por ejemplo, con el «Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar, por Pascual Madoz.—Madrid—1849» y en el tomo XIII, página 870 que trata del vecino pueblo de Sarriá, hubiera podido leer, entre otras cosas, lo siguiente:

«Se celebra una fèria el primer domingo de Octubre muy concurrida de todas partes de la provincia y su tráfico principal es de ganado mayor y menor.»

Ahí tienen ustedes una fèria de ganados que *La Lucha* ha convertido en fèria de *planchas*.

Y lo más gracioso es que *el erudito* de fèria, con el desearo que caracteriza á los ignorantes, se pone muy serio y escribe:

«¡Qué afán de muchos de hablar de lo que no entienden, poniéndose tan en ridículo siempre que quieren ejercer de *dómine!*»

Y todo, para hazernos saber después, que bebe su ciencia en el *Pronóstich Catalá*.

¡Si será erudito el picaronazo!

¿Y que les parece á ustedes la construcción gramatical que *se trae* ese parrafillo que rebosa ignorancia y orgullo?

En otro párrafo del mismo suelto dice el eruditísimo gacetillero «*que se bajaba por unas rampas que habian en el sitio en que existe ahora una fábrica de papel.*

¿Habian en el sitio?

A la escuela, muchacho, á la escuela.

Las carreras de velocípedos de que hemos hablado en otro número parece que no tendrán efecto por causa del Ayuntamiento, puesto que no ayuda como debiera á los del *Club Velocipédico Gerundense*.

El duque de Tamames saldrá á fines de mes para Cuba, para ponerse al frente del batallón de voluntarios que le nombró Coronel honorario y combatir por la integridad de la patria.

Lo que no se asegura es que vaya de capitán de voluntarios, como se había dicho, el conde de Serra y Sant-Isle.

Nuestro apreciable colega *El Independiente* dice que por patriotismo es probable que vayan á Cuba los Quintanas.

¡Cá! Esperarán que acabe la guerra.

No faltaba más.

El Ayuntamiento ha acordado conceder dos premios, uno de 30 pesetas y otro de 100, á las orquestas que más se distinguen, en el concurso de sar-

danas que se verificará en las próximas ferias de San Narciso.

El jurado calificador lo constituirá el músico mayor del Regimiento de Guipúzcoa, el maestro de música de la escuela municipal y el director de la orquesta del teatro principal.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano á nuestro distinguido amigo el diputado provincial señor Verdaguer.

Nuestro distinguido amigo D. Antonio Comyn, diputado á Cortes por Santa Coloma, se encuentra en Madrid, después de haber permanecido durante la temporada de verano en Biarritz.

Dícese que si *Lagartijo* mata de la primera estocada el *cuatreño*, que le piensa brindar al señor Romero, le regalará éste la punta de la oreja de un magistrado envuelta en el Mensaje de gratitud de un excedente.

La Lucha y el *Diario* han dado la noticia de que D. José Coderch había sido nombrado Juez municipal de esta ciudad en sustitución de nuestro distinguido amigo D. Felipe Llorét.

El señor Coderch ha sido nombrado suplente y no Juez municipal.

Aunque les pese á *La Lucha* y el *Diario*.

Las sociedades *Las Odaliscas* y *Artística Gerundense* preparan conciertos y bailes para las próximas ferias, á fin de obsequiar á los forasteros.

¿Saben ustedes á cuánto asciende el número de Ayuntamientos procesados, suspensos y sustituidos por concejales interinos, desde Mayo á Octubre de 1895?

Á la friolera de 38 Ayuntamientos.

Pero esto no sucede en la provincia de Gerona, sino en la de Murcia, donde parece que hay un gobernador con un celo y actividad excesivos.

Ayer contrajo matrimonio con la simpática señorita Victorina Catalá, nuestro distinguido amigo D. Luís Llongarriu.

Deseámosles muchas felicidades en su nuevo estado.

Se ha acordado por nuestro Ayuntamiento hacer nuevos trajes á los municipales.

¡Ja ho remullarém!

A á las diez de la noche de hoy tendrá lugar un baile en la sociedad «Las Odaliscas.»

El corresponsal de *La Lucha* en Torroella dice

que el marqués de Robert desplega mucha actividad en pró de los asuntos relacionados con aquel distrito.

Si no hiciera algo en beneficio de Torroella, el poco prestigio que tiene lo perdería entre los muy contados amigos que le quedan.

DESENCANTO

Elvira era una lindísima muchacha, hija de un militar retirado; tocaba el piano admirablemente, hablaba un francés casero bastante regular y cosía los calcetines de su papá con gran primor.

Yo la conocí cierta tarde del *ardoroso* Estío: estaba monísima; con su *matinée* blanco, su rubia cabecita, su cara encendida por el calor de la plancha, pues Elvira estaba sacándole brillo á las pecheras que su papá había de lucir al día siguiente.

¿Cómo fuí yo á aquella casa?

El padre de Elvira y yo éramos compañeros de café: venía todas las noches á nuestra mesa, la de los estudiantes que no estudiaban, y, es claro, dadas las aficiones del antiguo militar pronto fuimos carne y uña, amigos inseparables.

Recorría con nosotros los cafés cantantes, pasando en todos ellos por un viejo alegre y decidor y simpático, casi guapo, apesar de los años y de los tropezones.

Todas aquellas gentes que á nadie respetan le respetaban á él; y era de ver la acogida respetuosa que se le hacía en aquellos lugares en que por un quítame allá esas pajas salían á relucir los acera-dos cuchillos.

La verdad es que él *se traía* unos puños, apesar de su edad, y un corazón que infundían respeto á cualquiera.

Aquella tarde en que conocí á Elvira, teníamos cita, el militar y yo, para correr una *juerga* sencilla con dos buenas muchachas, *cantaoras* ellas, y *bailaoras* de flamenco delicado.

El carruaje nos esperaba á la puerta del café; las mozas se impacientaban viendo que D. Cosme no llegaba, y yo decidí ir á buscarlo á su mismísima madriguera.

Entonces ví á Elvira y quedé prendado.

Toda la tarde aquella, la tuve delante de los ojos, con su cabecita rubia, con su *matinée* blanco, con la cara encendida por el calor de la plancha.

Entonces comprendí la belleza de los cantos andaluces, la honda melancolía de aquellos acentos inspirados sentí en el alma, y cuando una de las *cantaoras* entornaba las pestañas, negras como sus penas, y, empapada la voz en una mezcla de lágrimas y manzanilla, terminaba su canto con un gemido, yo me sentía desgraciado, triste; pero mi tristeza tenía un no se qué de dulcísimo: era algo así como la melancolía que inspira una puesta de

sol, el misterio de la tarde.

No estaba yo de buenas, según frase de una de las *cantaoras*.

D. Cosme me observaba atento: tal vez leía en mis ojos el poema de amor que se desarrollaba en mi alma.

El vino y el amor se me subieron á la cabeza y cogí una borrachera triste, melancólica, vaga como un ensueño.

A todo el mundo le hablaba de pesares, de no sé que penas hondísimas, y se me saltaban las lágrimas, y mi voz conmovía y todos me escuchaban con religioso silencio, con el respeto que inspiran las inmensas desventuras; hasta que al fin aquellas sombras se iban desvaneciendo, trocábanse en claridades, estallaban en rayos de luz, y de las personas que me escuchaban, unas me juzgaban loco, otras comprendían que algo nuevo pasaba en el fondo de mi alma.

Las horas y los días solían pasar por mí sin dejar rastro, perdidos en el tiempo dejaba de verlos para siempre, no se borraban; se hundían ante mis ojos: yo vivía en lo presente: para mí todo era actual ó no era.

Pero aquel día dejó una huella luminosa en mi alma. Cuando, después de dormir aquella borrachera de luz y de sombra, me desperté, comprendí que estaba enamorado como un loco.

Me dirigí al café decidido á decirle al viejo militar: ¿quiere usted ser mi suegro?

Don Cosme no había llegado todavía, y le esperé inutilmente. Estaba yo decidido á todo y fui á buscarle á su casa.

Aquel día Elvira no planchaba: estaba sentada al piano, tocando una música dulzona, una música convencional en que no había gritos del alma ni arrebatos de pasión, ni lluvia de colores: aquello eran notas, era solfa.

Elvira estaba bonita; pero no tanto como el día anterior.

Hasta se me antojó un poco *cursi* con aquella flor cuidadosamente colocada en el pelo, aquellos rizos aplastados en la frente, aquel trajecito azul, de los domingos.

En fin, que ésta no era aquella.

La infeliz no pudo resistir la comparación con la Elvira de mi sueño: ésta, la mía, era una mujer; la otra, la hija de D. Cosme era un perifollo.

Convidé al viejo á una nueva juerga y me olvidé de Elvira.

EULOGIO.

MÁS CANTARES

¡Ay se me ha roto el salero!
¡Vaya una pena tan grande!
En cuanto salgo de casa
hallo al maldito del sastre.

Te he *comprao* un abanico
que vale media peseta,
porque no digas, serrana,
que yo soy un *cualisquiera*.

NICASIO.

PASATIEMPOS

CHARADAS

I

Preposición mi *primera*,
un escritor mi *segunda*,
artículo mi *tercera*;
y mi *todo* es una hermosa
que muy de veras me quiere.

II

Prima cuarta una en un bosque
con un perro de *una cuarta*,
y un chaparrón me cogió
que *prima dos tres* la ropa
y por cierto me asustó.
Si tu, niña, me quisieras
y no hallara en tí *total*,
con tigo á *tres cuatro* iría,
que es mi población natal
y está allá en Andalucía.
próxima á una capital
que es por mas señas Granada,
si yo no recuerdo mal.

R. C.

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS DEL DOMINGO ANTERIOR.

A la Charada. Sustituto.



CORRESPONDENCIAS

F. Q.—Villanueva y Geltrú.—Recibida su carta. Se le mandarán 4 números.

Nos sobra original por ahora, ya veremos de complacerle algun día.

CHATO.—Como ya vienen las férias ya se prepara el Ayuntamiento por celebrar con gran portento con nunca vista materia.

A mí, los chatos... zás.

E. C.—Buen cantor le ha salido al Sport-ciclista:

Quiero cantarte bicicleta
á tí admiración de todo el mundo...
que recorres la tierra en un segundo
y en dos ó tres minutos el planeta.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítanse tarifas de precios.

*.

**EL GUASON**

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.

*.

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.. . . . Pts. 0'50
 Provincias, trimestre.. . . . 2'
 Extranjero y Ultramar, semestre 5'50
 Número suelto **10** céntimos

Se publica todos los Domingos

ADMINISTRACION
 Plaza de la Independencia n.º 15
*Toda la correspondencia
 debe dirigirse al Administrador de
 EL GUASÓN*

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
 Pago adelantado.
 Número atrasado **25** céntimos

THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY

OF THE UNITED STATES

(La Equitativa de los Estados-Unidos.)—Fundada en 1859.

*.

*La mejor, la mas grande, la mas sólida y poderosa entre todas las Compañías de seguro vida del mundo.***Capital de garantía: más de 959 millones de pesetas.***La Sucursal de España, autorizada por Real Orden de 10 de Octubre de 1892, ha pagado por siniestros desde dicha fecha á la de 31 de Diciembre de 1894, Pesetas 8.591.188,63.*

OFICINA Y DIRECCIÓN PARA ESPAÑA Y PORTUGAL
 (En el edificio de su propiedad)
 MADRID.—Calle de Alcalá, 18, entresuelo.

INFORMES Y REPRESENTACIÓN POR LA PROVINCIA
D. Enrique Deprez
 Calle de la Platería, 5, 2.º—GERONA.

CAFE NORAT

Con el calor sofocante
 sudo una barbaridad
 pero me pasa al instante
 cuando tomo un refrescante
 en el café de Norat.

CENTRO DE REPRESENTACIONES Y ANUNCIOS

Independencia 16, 2.º 2.ª.—Gerona.

—: **ALFONSO ARQUER ABELLÍ** :—

Préstamos sobre hipotecas, tramitación de asuntos referentes al Registro de la Propiedad. Negociaciones de compra y venta de fincas rústicas y urbanas.

Actividad y reserva.

VINOS Á DOMICILIO

DE SUPERIOR CALIDAD, GARANTIDOS

ALELLA, MACÓN Y CARIÑENA**Dos reales botella con devolución del casco**

Se sirve á diario en la mesa de la Fonda del Centro, (casa Fita), donde pueden dirigirse los que los quieran á domicilio.

LECHERIA HIGIENICA DEL Dr. DETRELL

Mi juventud borrascosa
 me dejó tan mal parado
 que una niña muy hermosa
 ya por mí había rezado.

Más me fuí á la lechería
 con mí horrible languidez
 y ya estoy bueno; otra vez
 me acuesto al romper el día.

SE VENDEN**CICLOS Clement.**

Representante único en Gerona,
D. Mario Ferrer, calle del Norte, 7.

LIBRERIA Y ENCUADERNACION

DE DON JOSÉ GRAU

Si libros quieres comprar
 ó libros quieres vender
 echa lector á correr
 á casa Grau sin tardar.